



41.º período de sesiones

DOCUMENTOS OFICIALES

celebrada el lunes 11 de julio de 1966
a las 15.15 horas

PALACIO DE LAS NACIONES, GINEBRA

SUMARIO

Temas 2, 3, 4, 5, 7, 8, 10 y 17 del programa

Página

Debate general (continuación)

Oradores:

Sr. Macdonald (Canadá)	75
Sr. Santa Cruz (Chile)	77
Sr. Sidi Baba (Marruecos)	78
Sr. Rivero (Venezuela)	80
Sr. Martínez Cobo (Ecuador)	81
Sr. Biyoghio (Gabón)	82
Sr. Tetang (Camerún)	83
Sr. Giusti del Giardino (Italia)	84

Presidente: Sr. T. BOUATTURA (Argelia).

Presentes:

Los representantes de los siguientes países: Argelia, Camerún, Canadá, Checoslovaquia, Chile, Dahomey, Ecuador, Estados Unidos de América, Filipinas, Francia, Gabón, Grecia, India, Irak, Irán, Luxemburgo, Marruecos, Pakistán, Perú, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Unida de Tanzania, Rumania, Suecia, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Venezuela.

Los observadores de los siguientes Estados Miembros: Australia, Israel, Italia, Japón, México, Túnez.

Los observadores de los siguientes Estados no miembros: República Federal de Alemania, Suiza.

Los representantes de los siguientes organismos especializados: Organización Internacional del Trabajo, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, Fondo Monetario Internacional, Organización Mundial de la Salud.

El representante del Organismo Internacional de Energía Atómica.

TEMAS 2, 3, 4, 5, 7, 8, 10 y 17 DEL PROGRAMA

Tendencias de la economía mundial (E/4053 y adiciones, E/4152 y Corr.1, E/4187 y adiciones, E/4221, E/4224 y Add.1; E/ECE/613; E/CN.12/752 y Add.1 y 2, E/CN.12/754; E/CN.14/345)

Examen general del desarrollo, la coordinación y la concentración de los programas y actividades de las Naciones Unidas, de los organismos especializados y del Organismo Internacional de Energía Atómica, en materia económica, social y de derechos humanos (E/4182 y Add.1, E/4183, E/4185/Rev.1 y Rev.1/Add.1, E/4188 y Add.1, E/4190, E/4191 y Corr.1 y 2, E/4193, E/4195 y

Add.1, E/4197 y Add.1 y 2, E/4198 y Add.1, E/4199 y Add.1, E/4202, E/4205, E/4209, E/4215 y Corr.1, E/4233 y Corr.1)

Revisión y reevaluación de las funciones y mecanismos del Consejo (E/4216)

Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (E/4196 y Add.1 a 3)

Planificación y proyecciones económicas (E/4046/Rev.1, E/4207 y Add.1; E/ECE/493/Add.1)

Financiación del desarrollo económico:

a) Corriente internacional de capitales y asistencia (E/4170, E/4171 y Corr.3)

b) Fomento de la corriente internacional de capital privado (E/4189 y Corr.1 y 2)

Actividades de desarrollo industrial (E/4192 y Add.1, E/4203, E/4229 y Add.1, E/4230)

Desarrollo social:

a) Informe de la Comisión de Asuntos Sociales (E/4206 y Add.1; E/CN.5/101)

b) Informe sobre la situación social en el mundo (E/CN.5/402 y Add.1 y 2; E/L.1125)

c) Informe sobre un programa de investigación y capacitación en relación con proyectos de desarrollo regional (E/4228; E/CN.5/403)

DEBATE GENERAL (continuación)

1. El Sr. MACDONALD (Canadá) dice que la conclusión que inevitablemente debía sacarse del informe del Secretario General sobre el Decenio para el Desarrollo (E/4196 y Add.1 a 3) era que las metas fijadas no se estaban alcanzando, ni se llegaría a alcanzarlas sin un esfuerzo concertado de la comunidad mundial. Algunos países en desarrollo, como Pakistán, han alcanzado y hasta han superado la meta de 5% de crecimiento anual que se había fijado para el final del Decenio. La mayoría de los países en desarrollo no han progresado mucho hacia la consecución de dicho objetivo. En verdad, la producción de los países en desarrollo, considerados en conjunto, ha aumentado en la primera mitad del decenio a partir de 1960 con menos rapidez que en el decenio anterior, hecho deplorable sobre todo desde el punto de vista de la persistente pobreza humana.

2. Sin embargo, cabe registrar algunos resultados positivos del Decenio para el Desarrollo. La aceptación casi universal de los objetivos del Decenio constituye de por sí un importante avance y ha ejercido una influencia considerable, tanto sobre las actividades del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas como sobre las políticas respectivas de los gobiernos nacionales. Para el

sistema de las Naciones Unidas, dichos objetivos han sido uno de los principales factores determinantes en la elaboración de programas de trabajo y en la unificación de diversas actividades. Los organismos especializados, las comisiones económicas regionales y las comisiones orgánicas, a cada uno de los cuales incumben responsabilidades y deberes propios, aúnan ahora sus actividades conducentes al desarrollo acelerado. Las metas y objetivos pueden ser valiosos puesto que permitirán evaluar los resultados obtenidos y, sobre todo, permitirán precisar las deficiencias; facilitarán también la determinación de lo que queda por hacer y contribuirán a fomentar la búsqueda de nuevos procedimientos.

3. Como parte de ese proceso continuo se han establecido nuevas instituciones y se han adaptado las ya existentes, a fin de que puedan satisfacer más ampliamente las necesidades de los países en desarrollo. Aunque la UNCTAD sólo tiene un año de existencia, ha contribuido ya a una mayor comprensión de la correlación que existe entre el comercio y el desarrollo. La creación de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial ha de favorecer la industrialización de los países en desarrollo; también es importante la contribución que han de aportar el Comité de Planificación del Desarrollo y el Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo, ambos de reciente creación.

4. El sistema de las Naciones Unidas está ahora mucho mejor equipado para proponer, planear y ejecutar programas destinados a evaluar y medir la eficiencia y los resultados de dichas actividades. Sin embargo, no basta con crear instituciones y fijar pautas. El Secretario General ha dicho que, para lograr el crecimiento acelerado en los años venideros, es preciso que los propios pueblos y los gobiernos de los países en desarrollo prosigan sus esfuerzos heroicos, y ello debe hacerse principalmente mediante la movilización y la utilización eficaz de sus propios recursos. La comunidad mundial, sin embargo, ha reconocido que esos esfuerzos nacionales deben ser complementados con recursos exteriores, a fin de colmar la brecha entre el estancamiento y el crecimiento, y entre la pobreza y una cierta medida de progreso económico.

5. El Gobierno canadiense aprecia cabalmente la necesidad de aumentar la corriente de recursos hacia los países en desarrollo. En los primeros cuatro años del Decenio para el Desarrollo, el monto del programa de ayuda del Canadá se ha triplicado. En el presente ejercicio fiscal, se otorgará una asistencia económica que asciende a unos 300.000.000 de dólares; se instaurarán nuevos programas, se ampliarán los ya existentes y la corriente de estudiantes, maestros y expertos técnicos entre el Canadá y los países en desarrollo se incrementará considerablemente. El Gobierno canadiense también ha aumentado grandemente su programa alimentario para hacer frente a recientes situaciones de emergencia. Esa asistencia para casos urgentes no resuelve, sin embargo, el problema básico persistente de suministrar alimento suficiente para satisfacer las crecientes necesidades mundiales. La rigurosa aritmética del hambre indica que la agricultura debe convertirse en la primera industria nacional de muchos países. El Canadá participa en las nuevas gestiones multilaterales enderezadas a satisfacer

las necesidades inmediatas originadas por los déficit alimentarios, así como en planes a largo plazo encaminados a fomentar una mayor producción agrícola en los países en los que sea mayor la demanda en la actualidad.

6. La comunidad internacional ha convenido ya en que los países desarrollados deberían suministrar una asistencia que represente el 1% de sus ingresos nacionales respectivos, teniendo debidamente en cuenta la posición de los países que no son importadores de capital. El volumen de los recursos destinados a la asistencia debería aumentar a la par del aumento del producto nacional bruto de los países desarrollados.

7. El Gobierno canadiense comprende la necesidad de que esa corriente aumentada de recursos se suministre de manera que se la pueda utilizar efectivamente y conforme a términos que permitan soslayar los problemas que plantea el servicio de la deuda. Recientemente, dicho país había ampliado considerablemente la proporción de su asistencia disponible a largo plazo y libre de intereses, utilizando en parte para ello a los bancos de fomento regional. El Canadá espera cumplir su cometido en lo tocante al restablecimiento de los recursos de la AIF.

8. El excelente *Estudio Económico Mundial, 1965* (E/4187 y adiciones, E/4221) pone de relieve la necesidad de que la asistencia se suministre en forma tal que permita resolver los difíciles problemas de su aprovechamiento y del servicio de la deuda. Los países en desarrollo tienen que asumir la responsabilidad de velar por que la asistencia que reciban se utilice para satisfacer sus necesidades más urgentes, y también de evaluar las consecuencias del nivel de sus deudas. Los países desarrollados deben proceder con flexibilidad, de manera que puedan suministrar el tipo de asistencia realmente necesaria y en las condiciones más adecuadas para el país de que se trate. Las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales podrían ayudar a definir los problemas planteados por los crecientes servicios de las deudas, así como a lograr la utilización más eficiente de una determinada corriente de recursos. Los consorcios y las entidades consultivas podrían también ayudar a resolver muchos de estos problemas. La principal conclusión que se ha de sacar del *Estudio* es, quizás, que se dispone de una estructura institucional adecuada para tratar en forma continua los problemas relacionados con el suministro de la asistencia internacional. Las actividades del Consejo deben estar enderezadas a asegurar la eficacia de dicha estructura institucional en lo que se refiere a la óptima utilización de la corriente de recursos.

9. Otra cuestión vital que el Consejo ha de tratar es la de sus futuras actividades en el campo social. La Comisión de Asuntos Sociales ha llevado a cabo durante el año en curso una importante reevaluación de sus funciones, que ha resultado en una mejor definición de sus objetivos y de los principios básicos que deben inspirarlos. Su delegación aprueba el nuevo criterio, cuya aplicación ha de conducir a una mayor concentración e integración de las actividades, cosa que el Consejo trata de lograr desde hace varios años.

10. La adopción por la Asamblea General, en su resolución 2106 (XX), de la Convención internacional sobre la eliminación de todas las formas de discriminación

racial constituye un avance importante hacia la consecución de los objetivos fijados por la Carta. La aceptación de dicha Convención es un buen presagio para el porvenir de los proyectos de convenio sobre derechos humanos sometidos a la consideración de la Asamblea General desde hace unos diez años. Su delegación espera que se terminará en el año en curso la discusión de dichos convenios, lo cual aumentará considerablemente el número de instrumentos internacionales vigentes en el campo de los derechos humanos. Es de lamentar que la Comisión de Derechos Humanos no haya podido concluir, en su 21.º período de sesiones, su estudio del proyecto de convenio internacional sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia religiosa. El Gobierno canadiense concede gran importancia a tales instrumentos, y estima que su aprobación y aplicación contribuirían en grado sumo a eliminar los males causados por la discriminación racial o religiosa, que desgraciadamente aún no han podido ser completamente erradicadas. Es evidente que ha llegado el momento de que las Naciones Unidas examinen en su totalidad las actividades relativas a los derechos humanos, afin de consolidar los progresos logrados hasta el presente y determinar las medidas que deberán tomarse ulteriormente. Por consiguiente, su delegación acoge con beneplácito la idea de celebrar una conferencia internacional sobre derechos humanos en 1968. El nombramiento de un Alto Comisionado para los Derechos Humanos también podría contribuir al logro de los objetivos fijados en la Carta.

11. La cuestión aún no resuelta de la forma en que el Consejo podría mejorar la organización de su trabajo continúa afectando el progreso de los esfuerzos colectivos encaminados a resolver los problemas económicos y sociales fundamentales que constituyen diversos temas de su programa. La reevaluación de los métodos sería una tarea continua, puesto que la función del Consejo en esta esfera es supervisar todo un complejo de organizaciones dinámicas. Son oportunos los informes de evaluación sometidos actualmente a la consideración del Consejo, en virtud del tema 15 del programa, pues constituyen un nuevo instrumento para mejorar la actuación. A medida que el trabajo de las distintas organizaciones aumenta y se adapta a las nuevas necesidades, los métodos empleados por el Consejo deben evolucionar en el mismo sentido. Para asegurar la dirección adecuada de las actividades económicas y sociales de las Naciones Unidas, el Consejo debe encargarse del examen y la determinación de las necesidades, así como de la elaboración y evaluación de los programas destinados a satisfacerlas. En el pasado, el Consejo había confundido algunas veces esas dos funciones que, por supuesto, se relacionan entre sí. Su delegación coincide con el Secretario General en que, si se delimitaran las principales responsabilidades del Consejo, éste se encontraría en mejor posición para cumplirlas. Su delegación se propone someter algunas propuestas detalladas en una etapa ulterior, en relación con la forma en que el Consejo podría disponer sus métodos de trabajo a fin de que sus funciones sean más claras y de que las pueda ejercer con más facilidad.

12. El Sr. SANTA CRUZ (Chile) declara que las dos cuestiones principales que figuran en el programa del

Consejo son las tendencias de la economía mundial y la revisión y reevaluación de las funciones y mecanismos del Consejo. Al examinar las tendencias de la economía mundial, es preciso estudiar los actuales niveles de vida en todo el mundo y ver cuáles son las probabilidades de satisfacer las necesidades del hombre.

13. Se ha demostrado hasta la saciedad que dos tercios de la población mundial continúan viviendo en una pobreza extrema, que están insuficientemente alimentados, que carecen de atención médica adecuada y también de los medios necesarios para aumentar su capacidad intelectual gracias a la educación. Es evidente que si se quiere que esta situación mejore apreciablemente debe aumentarse el ingreso *per capita* de los dos tercios de la población mundial que vive en los países menos desarrollados. Sin embargo, las perspectivas son malas. No cabe esperar un mejoramiento apreciable de los niveles de vida sino se consigue elevar la tasa de aumento por encima del promedio actual de poco más del 1%. Sin embargo, al propio tiempo pueden observarse de un modo evidente en los países industrializados cambios espectaculares en el ingreso *per capita*. La brecha que media entre unos y otros países se va ensanchando rápidamente, y la distribución de la riqueza en el mundo va siendo cada vez más desigual. En semejante situación, cabe preguntarse si el Consejo ha cumplido las funciones que le impone la Carta y si se justifica la confianza que en él se ha depositado.

14. El orador no cree que el Consejo haya fracasado; de no haber sido por los esfuerzos del Consejo y de sus órganos auxiliares, los organismos especializados y las Naciones Unidas, en resumidas cuentas la situación sería mucho más grave. Todos han contribuido a una mejor comprensión de las causas de la pobreza, a encontrar soluciones para importantes problemas de actualidad, a fomentar la cooperación internacional y a ejercer una influencia favorable respecto a formular y aplicar nuevas políticas económicas y sociales en muchos países. En la larga lista de iniciativas del Consejo figura la creación de los programas de asistencia técnica, el establecimiento del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el apoyo prestado a planes económicos y sociales de desarrollo, el estudio y el fomento de la financiación del desarrollo, la creación de la UNCTAD y una serie de actividades de carácter práctico en el campo de los derechos humanos. No obstante, a pesar de todo la miseria en la que vive la mayor parte de la población mundial ha aumentado considerablemente. Con todo, el orador cree que puede ponerse remedio a esta situación.

15. Es un hecho que las considerables realizaciones del Consejo en 20 años de labor quedan empañadas ante la inmensidad de los problemas en que ha de ocuparse. Muchos problemas básicos no han sido tratados en forma adecuada, ni se han empleado tampoco los medios apropiados para resolverlos. Si la tarea de combatir el desarrollo insuficiente hubiera sido considerada universalmente como el objetivo principal de la época actual, muchos problemas no habrían alcanzado nunca la magnitud que ahora tienen. Se están dedicando recursos humanos y materiales a la destrucción, y es trágico que debido a la falta de cooperación por parte de los gobiernos tan escasos hayan sido los avances en lo

que se refiere a percatarse de las consecuencias económicas y sociales favorables que tendría el desarme.

16. En todo esto constituye un factor fundamental la insuficiencia de las medidas aplicadas para vencer los problemas del subdesarrollo. Como se ha dicho, los principales obstáculos que se oponen al desarrollo tienen su origen en el hecho de que los países desarrollados se resisten a tratar el problema desde un punto de vista estructural y globalmente. Es interesante observar que los países en desarrollo han llegado a la conclusión de que nada puede lograrse a menos que se introduzcan cambios en sus estructuras sociales y económicas que, a su juicio, constituyen la raíz de sus problemas. La finalidad fundamental de los planes de desarrollo de muchos países, inspirados en los estudios y recomendaciones del Consejo, es precisamente introducir esos cambios necesarios en su estructura económica y social. Es mucho lo que se ha hecho, pero nunca podrá lograrse un éxito completo si los países desarrollados no aceptan en un plano internacional lo que ya han puesto en práctica en el plano nacional.

17. Los cambios estructurales exigen pesados sacrificios de una gran parte de la población, y la tarea es aún más difícil si han de respetarse las normas jurídicas, los derechos humanos y las libertades fundamentales. En su calidad de representante de un Gobierno que se ha comprometido a realizar una empresa de tamaño difícil, el orador se considera competente para pedir que se tengan en cuenta estos factores.

18. Si bien los países en desarrollo han realizado progresos considerables en los últimos años en sus políticas internas, no puede decirse lo mismo de sus relaciones económicas exteriores. La antigua actitud de *laissez faire* puede observarse en la mayoría de las declaraciones pronunciadas por representantes de países industrializados en el debate actual. En dichas declaraciones no se han mencionado las ideas de establecer un nuevo orden en las relaciones económicas exteriores, de una nueva y más justa división del trabajo internacional, de una mejor distribución internacional de la riqueza. Todo lo que el Consejo ha oído ha sido que el modo de conseguir el desarrollo de todos los países consiste en mantener el crecimiento continuo y la estabilidad de las economías industriales del mundo. Esta afirmación tendría mayor peso si se aplicara el principio de los vasos comunicantes entre los países industrializados y los países en desarrollo. Por desgracia, no se ha introducido ningún cambio fundamental en el sistema del comercio.

19. La ayuda prestada por los países desarrollados a los países en desarrollo es realmente importante y generosa, pero el hecho de que los representantes de los países desarrollados dan, al parecer, por sentado que habrá que continuar prestando dicha ayuda a la mayoría de los países del mundo indica una determinada actitud mental. Algunos han insistido también en el problema de la explosión demográfica y en la necesidad de una acción internacional coordinada en cuanto respecta al control de los nacimientos. Por supuesto, sería absurdo ignorar la gravedad del problema que plantea el aumento anual del 3% que se registra en la población de países que constituyen los dos tercios del mundo, en los que predomi-

mina la nutrición insuficiente y en los que la producción de alimentos va disminuyendo más bien que aumentando; pero insistir en la necesidad del control de los nacimientos cuando hay grandes zonas de tierras aún sin cultivar a pesar de los progresos técnicos de que se dispone, es indicio de que se carece de la voluntad o del deseo de resolver este problema.

20. Si bien la función coordinadora del Consejo es necesaria y útil, no se le debe dar una importancia exagerada. Existe un mecanismo para ayudar al Consejo a realizar esta función, y si ese mecanismo funciona como es debido el Consejo no necesita dedicar demasiado tiempo a esta cuestión. El Consejo es un foro en el que se examinan problemas fundamentales, y sus debates deben inspirar y orientar a otros en la búsqueda de soluciones para esos problemas.

21. El hecho de que los países en desarrollo estén representados en forma más equitativa debido a que se ha aumentado el número de miembros del Consejo es un buen síntoma para el porvenir. El orador confía en que el actual período de sesiones — el primero desde que se aumentó el número de miembros — marque el comienzo de una nueva era, caracterizada por el establecimiento de un orden nuevo en la economía mundial.

22. El Sr. SIDI BABA (Marruecos) declara que la labor del 41.º período de sesiones del Consejo se inicia en una atmósfera que los países en desarrollo como el suyo difícilmente pueden considerar alentadora. Por desgracia, debe reconocerse que en los cinco primeros años del Decenio para el Desarrollo la modesta tasa de crecimiento del 5% no ha sido alcanzada en modo alguno; el fracaso se debe en parte a la falta de una planificación internacional del desarrollo en gran escala, pero ello es debido también a otro motivo importante: la actitud de las potencias industrializadas, que basan sus políticas relativas a los países en desarrollo en sus propios intereses nacionales e ideológicos, así como en el afán de crear zonas de influencia en diversas partes del mundo. Así, los países en desarrollo se van convirtiendo en los parientes pobres de la comunidad internacional.

23. Aunque Marruecos considera muy importante el papel de los órganos y organismos del sistema de las Naciones Unidas en lo que atañe a la asistencia y la cooperación en beneficio de los países en desarrollo, y agradece sus valiosas contribuciones, estima que dichos países deberían disponer de recursos mucho más importantes, dadas las tareas más difíciles que habrán de efectuar en el futuro. Hay que ampliar el alcance de este tipo de asistencia multilateral, y en este orden de ideas el establecimiento de la organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, que dará a las Naciones Unidas nuevos bríos para fomentar la industrialización de los países en desarrollo, es un acontecimiento por el que hay que felicitarse.

24. La delegación de Marruecos ha señalado ya que las consecuencias paralizadoras de algunas situaciones estáticas y de los hechos desalentadores que pueden observarse en las actuales tendencias económicas, se traducirán por una reducción de los recursos necesarios para financiar el desarrollo económico, tanto en el marco de la ayuda

bilateral como en el de la asistencia proporcionada por organismos de las Naciones Unidas. Los objetivos que actualmente se persiguen exigen recursos importantísimos, y la distribución y utilización de éstos requiere un mecanismo adecuado y la definición de métodos y criterios. La incoherencia, la incertidumbre y la debilidad que caracterizan la asistencia que se presta a los países en desarrollo impiden que éstos puedan resolver los problemas cada vez más graves que les crea la insuficiencia de recursos internos y externos, la inestabilidad de los mercados de exportación y el alza constante de precios de los bienes de capital y de consumo. En Marruecos, por ejemplo, las fluctuaciones de los precios de importación ocasionaron un aumento general de los precios superior a un 32% entre enero de 1960 y diciembre de 1964; la situación se complica aún más porque la disminución de los ingresos que estas fluctuaciones ocasionan sólo puede compensarse con los empréstitos, con la consiguiente carga que representa el servicio de la deuda.

25. El problema consiste en determinar si los países en desarrollo pueden continuar contribuyendo por sí mismos a su propio progreso, sin que el resultado de sus esfuerzos se vea anulado por políticas de precios arbitrariamente impuestas, y si los países muy industrializados, con sus prodigiosos adelantos en la ciencia y la tecnología, tienen derecho, desde el punto de vista moral y político, a mantener una situación semejante, sin aplicar los remedios necesarios. Estas dos preguntas importantes exigen una respuesta inmediata.

26. Marruecos considera que los países en desarrollo no pueden resolver por completo los problemas del desarrollo mientras siga imponiéndose esa situación a su comercio internacional y a la financiación del desarrollo económico. Los países industrializados tampoco tienen derecho, en el plano moral o político, a aprovecharse de la posición ventajosa que ocupan y a proseguir su marcha por el estrecho sendero del egoísmo y del interés inmediato. Como dijo el Secretario General en la 1421.^a sesión, los países del tercer mundo han contribuido en gran parte con éxito a su propio desarrollo en la primera mitad del Decenio para el Desarrollo. Sin embargo, los obstáculos siguen siendo grandes y el camino que queda por recorrer es aún muy largo.

27. Afortunadamente, se reconoce en general que la tarea más urgente, y al propio tiempo la más difícil, consiste en llegar a un acuerdo con respecto a la adopción de medidas prácticas que permitan mejorar sensiblemente los métodos de financiación del desarrollo económico, sentar una base sólida para la organización de los mercados y estabilizar los precios de determinados productos primarios a un nivel económico. Tales medidas aumentarían la entrada de divisas y harían que los esfuerzos de los países en desarrollo fuesen realmente eficaces en la lucha contra la pobreza, el hambre y la ignorancia. Esto significaría seguir una política económica mundial e imponer un objetivo económico y social coherente y global.

28. El orador no desea restar importancia al papel de los países industrializados en un esfuerzo que pone en juego sus obligaciones como Estados o como grupos regionales, ni tampoco quiere criticar indistintamente sus planes nacionales o regionales de expansión económica

social o científica. Con todo, debe mencionar la resistencia casi sistemática de las delegaciones de dichos países durante los períodos de sesiones de la Junta de Comercio y Desarrollo a aprobar propuestas de los países en desarrollo encaminadas a constituir órganos que se encarguen de proponer nuevos acuerdos arancelarios o comerciales, o a estudiar los casos especiales de determinados productos básicos, como el cacao. Además, aún no se ha empezado a poner en práctica las recomendaciones de la primera reunión de la UNCTAD. Esta situación tendrá inevitables repercusiones en todos los países en desarrollo, incluido el del orador.

29. La importancia del comercio internacional en la economía de Marruecos queda claramente demostrada por el hecho de que representa más de la mitad del producto nacional. En consecuencia, Marruecos es particularmente vulnerable a las fluctuaciones de los precios de importación y de exportación. Se ha visto obligado a adoptar una política de reorganización económica, en parte por la necesidad de proteger la estabilidad de su moneda, combatiendo la inflación y estabilizando su balanza de pagos, y en parte por la necesidad de obtener recursos internos adicionales que le permitan financiar sus proyectos de adquisición de bienes de capital. Ha dado una base sólida a los fondos públicos reduciendo los gastos de ejecución, pese a la mayor carga que representan los programas sociales, restringiendo el crédito, y reduciendo las importaciones de algunos productos no esenciales. Los resultados de esta política de austeridad han sido positivos y han merecido la aprobación de las recientes misiones visitadoras del BIRF y del FMI. De este modo Marruecos ha logrado ya liberalizar muchas de sus importaciones; aplicando también una política liberal de inversión, ha podido crear condiciones favorables para la ejecución de un plan trienal basado principalmente en la agricultura, el fomento del turismo y la formación de funcionarios públicos. No obstante, la insuficiencia de los recursos internos y el elevado costo en divisas de la mayoría de los proyectos previstos en el plan exigen que se solicite la ayuda exterior.

30. Sin embargo, las diversas medidas financieras no han distraído la atención del Gobierno de los problemas económicos ni de la necesidad de aumentar el producto nacional. Por ejemplo, el año pasado se nacionalizó el comercio de exportación de productos agrícolas y de artículos de artesanía; los resultados han sido satisfactorios, ya que se han obtenido precios remuneradores para los agricultores y artesanos mediante el control del producto de las ventas y la repatriación de los fondos.

31. Como en la mayoría de los países en desarrollo, la balanza de pagos de Marruecos se ha visto afectada por las transferencias y el servicio de la deuda, así como por la insuficiencia de la ayuda exterior. En el pasado año la situación llegó a ser aún más crítica, debido a que la cosecha de cereales fue muy mala, por efecto de una sequía excepcional; Marruecos tuvo que acudir a sus recursos en divisas para comprar alimentos procedentes del exterior.

32. Dada su economía, que es en parte moderna y en parte tradicional, Marruecos necesita modernizar sus

centros de producción, aumentar el número de especialistas y tener entrada, estable y regular, en los mercados internacionales. En los límites de sus posibilidades actuales, ha emprendido ya notables programas sociales; sólo la educación absorbe el 25% del presupuesto del Estado, porcentaje elevado que es indispensable dada la necesidad de eliminar la ignorancia y su corolario, el desarrollo insuficiente. Es de esperar que no sean inútiles los sacrificios que se ha impuesto el pueblo marroquí, que se satisfagan sus necesidades financieras, y que no se responda a ellas con meras promesas de asistencia y con una ayuda tardía. Como ha destacado el Secretario General, los países en desarrollo están haciendo esfuerzos heroicos. Cumplen así con su deber y corresponde ahora a los países desarrollados cumplir con el suyo.

33. El gobierno de su país cree que la mejor manera de alcanzar los objetivos del Decenio para el Desarrollo en los cinco años que quedan del mismo es la expuesta por su Gobierno en su respuesta a una encuesta del Secretario General sobre la inflación y el desarrollo¹. La estabilidad económica de los países en desarrollo sólo es compatible con el fomento de su potencial de producción en la medida en que se les facilite suficiente ayuda exterior, financiera y técnica, para ejecutar sus planes de creación de bienes de capital y para asegurar la estabilidad de su balanza de pagos. Es, pues, indispensable que exista un organismo mundial encargado de financiar el desarrollo. Como Marruecos sólo ha gozado hasta ahora de la asistencia financiera de un reducido número de países, la ayuda que ha obtenido es inferior a la recibida por muchos otros países en desarrollo. Ahora cuenta con la asistencia de instituciones de préstamo internacionales, pero ésta ha sido muy limitada hasta el presente. Unas ayudas financieras y monetarias organizadas en el plano mundial abrirían la puerta a su expansión sobre una base de estabilidad económica.

34. En sus relaciones internacionales, Marruecos cree firmemente en los intereses comunes de los países del Norte de África, cuyos pueblos se hallan íntimamente unidos por vínculos de cultura y civilización. Marruecos aspira a desarrollar las relaciones económicas entre los cuatro países del Magreb dentro de un marco institucional, convencido de que la adopción de una política coherente de industrialización y comercialización es la más conveniente para los intereses de esa parte de África. Ya se ha constituido una secretaría y un órgano consultivo, pero la labor que se ha de realizar es urgente. En su calidad de Estado africano, Marruecos procura también intensificar y diversificar sus relaciones comerciales con todos los demás países africanos y colaborar cuanto le sea posible con organismos que desarrollen actividades económicas, sociales y culturales en el plano continental y en el subregional. Procura asimismo reforzar sus relaciones económicas con otros países árabes y con países asiáticos, y con tal fin se han concertado algunos acuerdos recientemente.

35. Dados los importantes vínculos tradicionales de orden económico y comercial que existen entre Marruecos y Europa, y en particular con los países de la CEE, el Gobierno de Marruecos ha entablado negociaciones a

fin de dar una base estable y permanente a sus relaciones con esa Comunidad. Desde que logró su independencia, Marruecos también ha establecido relaciones económicas con los Estados de Europa Oriental, y su comercio con esos países, que en 1956 apenas representaba el 1% de la totalidad de su comercio exterior, asciende ahora al 13%. Además, se está tratando de establecer o fomentar el comercio con los países de América del Norte, y en particular con los Estados Unidos.

36. A primera vista, podría parecer que los esfuerzos excepcionales que realiza Marruecos en el campo social no guardan proporción con sus medios, y que, por consiguiente, son perjudiciales para su expansión económica. Téngase presente, sin embargo, que un país que posee una cultura viva y antigua, no podía, al recobrar su independencia, hacerse el sordo ante la impaciencia de su pueblo por combatir el atraso y reconquistar el terreno que había perdido en la cultura, la ciencia y la tecnología. Además, se considera que la aceleración del progreso social y cultural constituye el mejor método de superar el desarrollo insuficiente en todas sus formas. Al lanzar programas sociales y culturales, el Rey de Marruecos recurre a asesores de la mayor competencia y coopera con organismos especializados tales como la UNESCO, la OMS y la OIT. Asimismo, algunos países proporcionan una asistencia técnica importante, principalmente en forma de personal docente francés. Durante el pasado año escolar 1.500.000 alumnos asistieron a diversos establecimientos docentes; en un futuro próximo se conseguirá que la escolarización sea completa en todo el país, y los resultados de la campaña de alfabetización de adultos se consideran satisfactorios.

37. El Sr. RIVERO (Venezuela) observa que en el curso del debate se han señalado algunas cuestiones de una manera tan repetida e insistente que llegan a constituir indicaciones comunes de la actitud de los países desarrollados y de los países en desarrollo. Entre esas cuestiones figuran la necesidad de mantener y aumentar la ayuda a los programas y proyectos de desarrollo de las Naciones Unidas, la conveniencia de que el financiamiento sea menos gravoso, la eliminación de barreras al comercio internacional, los procedimientos de productividad en diferentes etapas en la agricultura y la industria, la obligación que tienen los países en desarrollo de hacer nuevos esfuerzos para su propio desarrollo y la necesidad de allegar más recursos para el desarrollo. El sentir general parece ser que aún hay tiempo para cumplir los objetivos del Decenio para el Desarrollo, a pesar de las demoras y los retrasos lamentables de los primeros cinco años. Pero el aspecto más tangible de la situación no se ha destacado bastante: los que tienen hambre, los que carecen de hogar y los enfermos de cuerpo y alma piden comida, vivienda, medicinas y el derecho a profesar sus propias creencias. En su discurso de apertura, el Secretario General destacó con razón los esfuerzos que hacen los países en desarrollo para progresar y contribuir al esfuerzo común para vencer el atraso. No se remedian las injusticias alegando que los pueblos que necesitan ayuda no están haciendo todo lo que deben para resolver sus propios problemas. Uno de los problemas más graves a que tienen que hacer frente los países en desarrollo es su continuo y progresivo endeudamiento, originado en

¹ Véase E/4053/Add. 4.

las sumas que reciben para mejorar su situación. Se han citado cifras astronómicas respecto de la ayuda prestada, pero el problema no es tanto el de prestar dinero como el de dar a los países en desarrollo los medios para solventar sus deudas. La disparidad en las relaciones comerciales entre los países ricos y los países pobres no podrá eliminarse jamás a menos que a estos últimos se les dé al menos la posibilidad de pagar lo que compran, mejorando la relación de intercambio.

38. Para eliminar la miseria de las dos terceras partes de la humanidad, no bastan las medidas analgésicas; hay que atacar los problemas en la raíz. Las estadísticas, los conocimientos y la experiencia pueden ayudar a resolver el problema, pero hay que tener siempre presentes las necesidades urgentes de los hambrientos y de los que no tienen techo.

39. Las etapas de ejecución de todo el proceso de desarrollo no son las mismas en todas partes, y las necesidades de cada país en desarrollo deben evaluarse de acuerdo con la urgencia que revistan; los recursos necesitan ser redistribuidos, y deben establecerse nuevos criterios teniendo en cuenta las realidades del momento. Las condiciones imperantes en todos los países en desarrollo exigen la creación de nuevas organizaciones. A Venezuela también le preocupa la proliferación de los organismos de las Naciones Unidas, pues la meta no se cumplirá aumentando los gastos administrativos ni agrandando el dispositivo ya existente. Ahora bien, eso no debe ser obstáculo para que se creen organizaciones indispensables para eliminar el subdesarrollo; por ejemplo, la UNCTAD y la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial deben poder resolver muchos problemas urgentes. Por esas razones, su delegación no cree que sería conveniente que el Consejo recomiende que se modifique el proyecto de resolución relativo al funcionamiento de esa nueva organización (véase E/4192), alegando que algunas de sus tareas son desempeñadas ya por otros organismos. En cuanto al argumento del Director General de la OIT, de que la formación profesional del personal cae dentro de la competencia de su organismo, Venezuela está segura de que las nuevas organizaciones querrán cooperar con todos los organismos afines, como la OIT, para aprovechar la valiosa experiencia que han adquirido en el curso de muchos años.

40. Hablando de los esfuerzos que hace su propio país para vencer el atraso mediante medidas equilibradas a fin mejorar su infraestructura, manifiesta que se está llevando a cabo una campaña de reforma agraria estrechamente ligada a la política económica y social del país. Se ha asentado ya a más de 100.000 familias campesinas, y otras 164.000 deberán recibir, entre 1965 y 1968, los beneficios de un plan de consolidación, programas de vulgarización agrícola, créditos y construcción de viviendas. La campaña ya ha hecho aumentar mucho la producción de alimentos, y aunque ésta todavía es insuficiente para satisfacer todas las necesidades del país, el aumento respecto de algunos productos ha sido tan grande que pronto surgirá el problema de hallar nuevos mercados para los excedentes.

41. Se han construido unos 30.000 km de carreteras y caminos, casi todos pavimentados, así como muchos

puentes. Gracias a la nueva política de la vivienda, se han construido alojamientos baratos y funcionales en pueblos y aldeas para obreros y campesinos; aun cuando las necesidades en materia de viviendas todavía son considerables porque la población aumenta en un 3,37% todos los años, en 1965 se edificaron 23.000 unidades de habitación y se espera poder cumplir la meta de 26.000 en el año en curso. De las viviendas construidas en el país, el 53% tienen agua corriente y sistema de alcantarillado. Se trazan nuevos planes para llevar la electricidad a las zonas rurales y se espera que para 1968 una cantidad considerable de energía eléctrica de la región de la Guayana podrá transmitirse a regiones muy pobladas. El desarrollo de la industria del acero y el aluminio en Venezuela es consecuencia directa del aumento de su producción de energía eléctrica.

42. Como muchos otros países en desarrollo, que tienen industrias de sustitución de las importaciones, Venezuela se ha visto obligada a fijar metas de producción en un mercado limitado por los requisitos de calidad que puede cumplir. Su política de industrialización está basada en una serie de planes y programas cuyo objeto es aprovechar mejor los recursos naturales.

43. Los esfuerzos que desarrolla Venezuela para eliminar el analfabetismo y las enfermedades han tenido éxitos espectaculares: 1.500.000 alumnos y estudiantes asistieron a los establecimientos de enseñanza en 1965, lo que representó un aumento del 4% con respecto al año anterior; 776.000 alumnos y estudiantes recibieron comidas en las escuelas; se construyeron 126 escuelas y más de 17.000 estudiantes han asistido a cursos de formación profesional en el servicio.

44. Venezuela ha logrado muchos de esos resultados con sus propios recursos, y aunque reconoce con gratitud la cooperación recibida de distintos órganos internacionales en la formulación y el financiamiento de programas, es justo señalar ese hecho. La meta del desarrollo sigue siendo remota, empero, a menos que Venezuela pueda recibir a tiempo ayuda desde el exterior.

45. El Sr. MARTÍNEZ COBO (Ecuador) dice que en el debate general se ha hablado muy poco de los informes de los organismos especializados, aun cuando el Consejo está encargado de coordinar sus actividades. Al iniciarse la segunda mitad del Decenio para el Desarrollo, los organismos especializados están llenos de vigor y sus programas, orientados hacia el futuro y que abarcan el mundo entero, están bien encaminados.

46. En el caso de la UNESCO, el orador apoya la prioridad que da a la educación y a la concentración de sus actividades prácticas en determinados sectores importantes. Las recientes conferencias de Ministros de Educación han apoyado los principios establecidos por la Conferencia General de la UNESCO, y la iniciación de un programa experimental de alfabetización, por el Congreso Mundial de Ministros de Educación para la liquidación del analfabetismo, puede abrir vastos horizontes. El objeto del proyecto experimental, que debe llevarse a cabo en el Ecuador y en otros países, es iniciar planes de alfabetización orientados hacia el trabajo, en los que la alfabetización y la enseñanza a los adultos

estén integrados en la formación técnica y profesional, de modo que tenga una repercusión directa en los programas de desarrollo económico y social.

47. El reconocimiento por parte de la UNESCO de la importancia de las ciencias naturales y de la tecnología, como se refleja en sus programas para 1965-1966 y 1967-1968, está igualmente justificado, pues si esos programas no se llevan a las regiones menos desarrolladas, los fondos de que se dispone para cumplirlos no se emplearán en la forma más ventajosa. El Sr. Martínez Cobo manifiesta especial satisfacción ante las conclusiones de la Conferencia sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología con respecto al desarrollo de América Latina.

48. Es de lamentar que el Proyecto Principal relativo a la apreciación mutua de los valores culturales del Oriente y del Occidente termine en 1966. Reviste suma importancia que puedan acercarse más los pueblos que tienen tradiciones diferentes en materia de educación cultural. También es de lamentar que el programa de la UNESCO para mejorar y ampliar la educación primaria en América Latina haya tenido que ser reducido, por falta de recursos, a la tarea más limitada de formación de maestros.

49. La 50.ª Conferencia Internacional del Trabajo se ha celebrado en 1966 y, bajo la competente guía de su Director General, la OIT ha realizado una labor sumamente efectiva. El Centro internacional de perfeccionamiento profesional y técnico, establecido en Turín, es un ejemplo de la contribución positiva que hace la OIT a la cooperación internacional para promover el desarrollo. El Programa Indigenista Andino, cuyo objeto es integrar las poblaciones indígenas de la región andina en la vida social, económica y cultural de sus respectivos países y mejorar sus condiciones de vida, ha resultado sumamente satisfactorio.

50. Se conoce muy bien la gran labor que ha realizado la OMS para combatir las enfermedades en todo el mundo, y el Sr. Martínez Cobo espera que esa organización intensificará aún más sus actividades.

51. Los países en desarrollo están ansiosos de adelantar rápidamente por todos los medios posibles. Por lo tanto, el representante del Ecuador se felicita por la creación de la UNCTAD y por la decisión de establecer la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial. El peligro de que las funciones de esta última organización vengán a duplicar las de otros organismos que ya existen, puede ser superado utilizando el sentido común y sería injustificado modificar unos estatutos redactados después de las más cuidadosas negociaciones.

52. La desigualdad entre el capital con fines productivos en los países desarrollados y en los países en desarrollo, y la mala distribución del resultado de los esfuerzos productivos, constituyen el nudo de los problemas del mundo de hoy. Ha llegado el momento de cumplir decisiones adoptadas desde hace mucho tiempo y que todo el mundo considera justas. Aunque la ayuda exterior a los países en desarrollo es esencial para que puedan desarrollarse con éxito, eso sólo no basta. Esos países deben tener la garantía de poder recibir precios estables y equitativos por sus materias primas. Sus economías

son muy vulnerables a causa de la inestabilidad de los precios de los productos agrícolas. Preocupa particularmente a su delegación el fracaso de la Conferencia sobre el Cacao. Ese fracaso afectará a muchos países en muchas partes del mundo, y no se ha debido a la actitud de los países productores. Los grandes fabricantes de chocolate no han reconocido el efecto que una diferencia de un centavo en el precio mínimo puede tener en las vidas de muchos millones de personas que viven en regiones atrasadas. Lo que se impone es un cambio en la mentalidad de los grandes monopolistas industriales.

53. Los países industrializados tendrán que eliminar los obstáculos que oponen a las importaciones procedentes de los países en desarrollo. Si bien los jornales bajos pueden representar para éstos una ventaja, aún no pueden alcanzar los altos niveles de producción de los países desarrollados. El Sr. Martínez Cobo habla de una tentativa de fijar normas sobre el banano que, de haber tenido éxito, hubiera ocasionado indecible miseria a muchos países productores de banano que no hubieran podido ajustarse a ellas. Espera que los países industrializados abandonarán el regionalismo económico y abrirán sus mercados a los productos de los países en desarrollo.

54. Varios representantes de países desarrollados se han quejado de que los países en desarrollo no han utilizado en la mejor forma posible la ayuda que se les ha prestado. Pero es virtualmente imposible que los países en desarrollo transformen sus estructuras económicas con los recursos que tienen a mano. Han hecho todos los esfuerzos posibles, pero esos esfuerzos están condenados al fracaso si, en el mercado internacional, tienen que competir con mercaderías producidas por países de gran experiencia industrial y con todas las ventajas de la tecnología moderna.

55. El Sr. BIYOGHO (Gabón) dice que los países en desarrollo se sienten profundamente preocupados por el hecho de que las esperanzas que habían puesto en el Decenio para el Desarrollo se han frustrado hasta ahora. La diferencia entre los países ricos y pobres, lejos de reducirse, están aumentando. Los países ricos debían haber seguido las instrucciones de la resolución 1710 (XVI) de la Asamblea General y dejar de lado las diferencias ideológicas y políticas. A menos que cooperen para prestar una ayuda efectiva a los países en desarrollo en lo que queda del Decenio, esa resolución no será más que una expresión piadosa de lo que pudo haber sido.

56. En vista de la muy limitada ayuda externa que han recibido, los países en desarrollo han tomado medidas por sí mismo, empleando sus propios recursos para resolver los problemas que más urgentes les parecían. Con respecto a la infundada acusación de que no han hecho lo suficiente, el Gabón, al lograr la independencia, trazó y ejecutó un programa provisional que entrañaba, entre otras cosas, un inventario de los recursos nacionales y una definición de los objetivos. En mayo de 1966, aprobó un programa quinquenal de desarrollo, basado en los objetivos fijados en el programa provisional, que persigue el desarrollo de todos los sectores de la economía, con especial hincapié en la industrialización. La ejecución

de ese programa debe permitir alcanzar un índice de crecimiento de 7,5% entre 1966 y 1970.

57. Los países en desarrollo asimismo están formando uniones aduaneras o zonas de libre intercambio con el fin de atraer las inversiones extranjeras. La Unión Económica y Aduanera Centrafricana es un ejemplo de ello. Las unidades regionales africanas no son cerradas; otros países pueden adherirse a ellas. El mercado más amplio que se forma de ese modo hace posible que el capital extranjero se concentre en unos cuantos aspectos principales, en los que son mínimos los riesgos de pérdida.

58. Estima el orador que los países africanos han demostrado que desean participar efectivamente en el Decenio para el Desarrollo y no seguir siendo pasivos beneficiarios de una ayuda exterior insuficiente. Hay que decir que ésta ha sido puesta a prueba, porque los inversionistas privados extranjeros vacilan constantemente en invertir en países en desarrollo por los riesgos políticos que existen. Su vacilación puede desaparecer si se crea un sistema internacional de garantías para proteger las inversiones. Además, son interminables las formalidades que hay que cumplir antes de que se conceda la ayuda. Se dice a los países en desarrollo que su capacidad para contraer deudas es limitada y se les piden planes muy detallados, que para ellos no es fácil preparar.

59. Los países en desarrollo piden precios remuneradores por sus productos primarios, puesto que los ingresos que obtienen por la exportación de esos productos son siempre el factor determinante en sus presupuestos. Las fluctuaciones de los precios de los productos primarios entorpecen cada vez más los esfuerzos que llevan a cabo sus gobiernos para lograr el progreso económico mediante sus propios recursos. También han tenido que pagar altas sumas por servicio de deudas, a causa de los tipos de interés excesivos. Espera, por consiguiente, que no sólo aumentará la ayuda exterior, sino que se modificarán las condiciones para los préstamos.

60. Debido a la falta de estabilidad en sus ingresos de exportación, los países en desarrollo están muy deseosos de fortalecer sus economías industrializándose. Están convencidos de que ese proceso se facilitaría si se estableciera una organización autónoma que dispusiera de recursos adecuados para ayudarlos. Por lo tanto, se sienten satisfechos por la creación de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, cuyas funciones no duplicarán el trabajo de organismos ya existentes sino que lo reforzarán y al mismo tiempo aprovecharán la experiencia de éstos.

61. El Sr. TETANG (Camerún) recuerda la declaración hecha por el Secretario General en el 39.º período de sesiones del Consejo, en el sentido de que a menos que la comunidad mundial esté dispuesta a dar un nuevo y vigoroso ímpetu al desarrollo, era improbable que los objetivos del Decenio para el Desarrollo se consiguieran en 1970. En su discurso inaugural del actual período de sesiones, el Secretario General volvió a insistir en la necesidad de obrar con determinación, tomando medidas urgentes para dar un impulso al Decenio en su segunda mitad, si bien reconoció que los países en desarrollo hacen esfuerzos denodados para acelerar su propio progreso económico.

62. Claro es que esos países podrían acelerar todavía más su desarrollo si sus esfuerzos fueran respaldados con la debida ayuda técnica y financiera de los países industrializados. Por desgracia, la ayuda exterior no sólo es sumamente pequeña, sino que va disminuyendo. Ahora bien, los efectos desfavorables podrían paliarse si los países en desarrollo consiguieran precios justos y remuneradores para sus exportaciones. Lamentablemente, apenas intervienen en la fijación de los precios de sus productos primarios, pues éstos son determinados exclusivamente por los países industrializados. La financiación compensatoria sería ciertamente acogida con agrado, a menos que pudieran adoptarse medidas más eficaces para estabilizar los precios de los productos básicos. La delegación del Camerún opina que la mejor manera de combatir las fluctuaciones excesivas de precios y conseguir rendimientos estables y precios remuneradores para los exportadores es concertar acuerdos internacionales para los distintos productos básicos. De ahí que el orador haya deplorado profundamente el fracaso de la reciente Conferencia sobre el Cacao. Los que pretenden querer ayudar a los países en desarrollo han perdido una oportunidad excepcional. Se están gastando miles de millones de dólares en la conquista del espacio y en la carrera de armamentos y, sin embargo, los países ricos no han podido o no han querido encontrar los 40 o 50.000.000 de dólares que se necesitan para financiar las operaciones de la reserva de estabilización prevista en el proyecto de convenio. Es sumamente inquietante que no se atiendan las recomendaciones de la UNCTAD.

63. En opinión de su delegación, si fracasase definitivamente el Convenio sobre el Cacao fracasarían no sólo la UNCTAD, sino las propias Naciones Unidas. Su delegación ha acogido complacida la declaración hecha por el representante de los Estados Unidos en la 1422.^a sesión, de que su Gobierno hará todo lo que pueda para que el Convenio sobre el Cacao se concierte antes de fin de año. Confía en que ciertos países que no asistieron a la Conferencia sobre el Cacao asuman su parte de responsabilidad en la solución de un problema que afecta no sólo a los países productores de este producto básico, sino a la comunidad internacional en general. De este modo se resolvería por lo menos un problema concreto, con la buena voluntad de todos los interesados, antes de celebrarse la segunda Conferencia de la UNCTAD, y su delegación comparte plenamente la preocupación del Secretario General ante las vacilaciones de que dan prueba los países desarrollados en cuanto a aplicar las recomendaciones de la primera Conferencia sobre Comercio y Desarrollo.

64. El Gobierno del Camerún se esfuerza constantemente por acelerar el desarrollo económico y social del país, pues comprende que el desarrollo depende ante todo del esfuerzo de los propios interesados. Sus actividades se están llevando a cabo sobre la base de un flexible plan de veinte años, que fue iniciado en 1960 y que se divide en cuatro quinquenios. El objetivo primordial consiste en doblar el nivel de vida en esos veinte años. Los resultados del primer plan quinquenal son alentadores, ya que el producto interno bruto *per capita* ha pasado de 21.000 francos ACF a 30.000 francos. Se ha actuado en

varios sectores. Por lo que respecta a la formación profesional, se han creado diversos establecimientos docentes, entre ellos la Universidad Camerunesa, que fue fundada en 1963; además, se ha ampliado la formación técnica y la enseñanza de oficios. La producción industrial ha pasado del 20% al 30% del total de la producción comerciable. Se ha establecido un gran número de nuevas industrias, que van desde la elaboración de productos locales a fábricas de tejidos y de fósforos. Los resultados alcanzados se deben en gran parte a los esfuerzos de las autoridades públicas, que intensifican constantemente su actuación financiera, institucional y psicológica.

65. El presupuesto para la adquisición de bienes de capital se ha duplicado con creces en tres años. En 1962 se confeccionó un código de inversiones que concede ventajas considerables al capital extranjero. Por desgracia, a pesar de esas ventajas, las inversiones extranjeras van llegando muy lentamente. En la agricultura, se están tomando medidas para diversificar la producción introduciendo nuevos cultivos, elaborando algunos productos, aumentando la producción y mejorando la calidad.

66. Desgraciadamente, el Camerún no puede alcanzar todos sus objetivos sin la ayuda exterior, dada la limitación de sus recursos técnicos y financieros. Algunas organizaciones internacionales como la FAO, la UNESCO y la OMS merecen gratitud por la ayuda que han prestado en la ejecución de muchos proyectos de desarrollo social. También son de agradecer la asistencia de la CEE y la ayuda bilateral. Pero, en vista de las muchas necesidades a que ha de hacerse frente, esa ayuda es todavía insuficiente.

67. El Camerún celebra la creación de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, organización que contribuirá eficazmente a resolver los muchos y complejos problemas del desarrollo industrial. La industrialización de la mayoría de los países pobres se ve limitada por la exigüedad de su ámbito económico. En consecuencia, el Camerún no ha escatimado esfuerzos para ensanchar ese ámbito por medio de la Unión Económica y Aduanera Centroafricana, organismo que constituye una innovación en el continente africano. Además ha abordado el problema de la cooperación económica en un plano africano más amplio, o sea, a través de la Organización Común Africana y Malgache y la OUA. Mantiene relaciones económicas fuera de África por medio de su asociación con la CEE. Esa asociación presenta ciertos inconvenientes, pero parece constituir un primer paso hacia la deseada cooperación entre los países desarrollados y los países en desarrollo. Además, el Camerún ha aumentado sus asociaciones económicas bilaterales con varios países que están fuera de esa estructura regional. Anhela formar parte de algún sistema económico multinacional y fusionar sus intereses con los de otros países, en beneficio de todos.

68. El Sr. GIUSTI DEL GIARDINO (Observador designado por Italia), hablando por invitación del Presidente, manifiesta que hace muy poco tiempo que Italia ha logrado alcanzar un nivel económico adecuado, y que

todavía quedan extensas regiones e importantes centros productores cuyo nivel sigue dejando que desear. Por lo tanto, su país conoce perfectamente las necesidades y aspiraciones de los países en desarrollo y desea continuar participando en los esfuerzos que se llevan a cabo para reducir la gran diferencia que separa a los países desarrollados de los países en desarrollo en materia económica, social y cultural.

69. La experiencia adquirida por su país en los últimos veinte años con los problemas del sur de Italia y de ciertas regiones de la zona central del norte del país, indica que es indispensable considerar el subdesarrollo en forma global, ya que de otro modo se crearía un grave desequilibrio y una dispersión de esfuerzos. Italia ha aprendido también que hay que conceder prioridad a los problemas básicos de la educación, la enseñanza de oficios en todos sus grados, la asistencia en materia de salubridad, el desarrollo racional de la agricultura con miras a aumentar la producción de artículos alimenticios, y la elección de las inversiones industriales. Además, ha aprendido que es conveniente concentrar los esfuerzos en regiones que sean particularmente favorables, a fin de que se conviertan en puntos focales para el desarrollo y en centros que contribuyan a su difusión. Se ha visto que es indispensable estimular el interés de la población local, de modo que las personas y los órganos que están sobre el terreno participen activamente en el proceso del desarrollo, aun cuando éste sea el resultado de estudios realizados y de decisiones adoptadas en el plano nacional. Por último, se consiguen grandes ventajas estableciendo un equilibrio entre las industrias del sector privado y las del sector público, siendo la principal labor de este último abrir nuevos caminos y servir de estímulo.

70. Con los ajustes necesarios, estas enseñanzas pueden aplicarse a todos los países que hayan de hacer frente a problemas de desarrollo. Para resolverlos hace falta la colaboración general, y todos los interesados, ya sean contribuyentes o beneficiarios, deben dar pruebas de tenacidad y entusiasmo.

71. Pese a sus propios problemas económicos, Italia ha participado siempre en la asistencia prestada a los países en desarrollo, y en 1966 su contribución será mayor de lo que fue en 1965. Los trabajadores y los técnicos italianos colaboran con la población local en muchas partes del mundo en obras de gran envergadura, como la construcción de oleoductos e instalaciones industriales, así como en los planes para el mejoramiento de las tierras.

72. Incumbe al Consejo proporcionar directrices a las diversas organizaciones que constituyen la comunidad internacional para que las utilicen en la coordinación de sus actividades. El peligro de duplicación y superposición de esfuerzos exige que se actúe en los niveles más elevados, y el orador confía en que el Consejo estudiará detenidamente el problema, con miras a economizar fondos que podrían destinarse a la asistencia concreta, y a aprovechar en el mayor grado posible los recursos humanos de las diversas organizaciones internacionales.

Se levanta la sesión a las 18.5 horas.